

organizados por mujeres y en los movimientos suscitados bajo el liderazgo de Buthelezi, cuyo perfil ideológico fueron las ideas africanistas que proclamaban una "África para los africanos".

El tema final que tratan ambos autores en forma detallada en el último capítulo es la cuestión de la ideología y las tácticas del sindicato Industrial and Commercial Union (ICU), organización integrada en 1919 y reformada en 1929. Al respecto, los autores analizan las diferentes facetas de la ideología del ICU en la década de 1920: a) énfasis en la organización sindical y en el recurso a la huelga, b) acercamiento y rechazo al comunismo y c) compromiso con áreas rurales. Beinart y Bundy se refieren a los cambios que sufre la ideología del ICU en relación con los diferentes intereses y lugares en donde actuó. Así, al ser reformada en 1929-1930, la organización se plantea, a decir de los autores, nuevas posiciones políticas: 1) intento por articular las demandas de los trabajadores, 2) desarrollo de una ideología africanista más radical y establecimiento de vínculos más estrechos con las iglesias separatistas africanas.

Los autores, a través de un sencillo análisis del discurso político, realzan la importancia de la retórica y el contenido milenaristas que aquél encierra. El ICU, con el propósito de construir la nación africana, orientó sus esfuerzos a movilizar a la población, a organizar un movimiento nacional eliminando las diferencias étnicas y exhortando a una conciencia negra, postulando para ello a Kadalie, jefe de la organización, como enviado de Dios para cumplir con la misión de integrar a la nación.

Finalmente, los autores concluyen demostrando la importancia del ICU en el estudio de las ideologías de protesta, particularmente en las áreas rurales, sugiriendo, además, la complejidad y realidad de la conciencia popular y los retos para los líderes nacionalistas que hoy protagonizan la lucha en Sudáfrica.

ANA LUISA FAJER FLORES

S. R. Schram, ed., *The Scope of State Power in China*, Londres, School of Oriental and African Studies, University of London, The Chinese University Press, The Chinese University of Hong Kong, 1985, 381 pp.

El libro contiene una colección de ensayos que se desarrollaron dentro del proyecto: "El Estado en China: conceptos y realidades" aus-

picado por The European Science Foundation. Tres temas básicos se distinguen en estos ensayos: 1) los problemas en la administración y organización; el funcionamiento del poder central y el equilibrio entre centralización y descentralización; 2) el papel del Estado en la organización de la sociedad, y 3) el Estado y la economía.

De especial interés son los ensayos de Marianne Bastid, Stuart R. Schram, Jean François Billeter, Paolo Santangelo y Pierre-Etienne Will.

En su ensayo "The structure of the financial institutions of the State in the late Qing", Bastid afirma que la administración financiera en China desde tiempos muy antiguos ha sido un aspecto esencial de las funciones del poder central, vinculado a las responsabilidades económicas del emperador.

Hacia finales de la rebelión Taiping, en la segunda mitad del siglo XIX hasta 1906, la administración financiera operaba de acuerdo con un sistema desconcentrado, debido tanto al nivel de los medios técnicos como a las concepciones políticas, sobre todo aquellas en que se concebía al gobierno como un elemento regulador encargado de mantener el equilibrio y la armonía. En este sentido, la administración de las finanzas públicas no estimuló el crecimiento de la autoridad del Estado como en Europa, sino que sólo fomentó la proliferación de poderes locales semificiales.

Por su parte Schram, en su ensayo "Decentralization in a unitary State: Theory and practice, 1940-1984", analiza el problema de las relaciones entre la autoridad central y los niveles bajos de la administración, partiendo de tres matrices: la herencia nacional, la influencia marxista y soviética, y los problemas concretos a los que se enfrentó China en la primera mitad del siglo XX.

Schram afirma que Mao, aun desde los tiempos en que luchaba contra los nacionalistas y hasta la década de 1960, habla de democracia y centralismo como dos conceptos indisolubles del proceso político. En tiempos de la revolución cultural se sustituyó el término democracia por el de rebelión, y el de centralismo por el de *zhong*, o lealtad personal al gran líder. Se creó una situación en la que las personas a las cuales Mao otorgó autoridad, no podían ejercerla de hecho dado que carecían del poder para tomar decisiones.

Dentro del actual liderazgo encabezado por Deng Xiaoping, se han dado cambios importantes en el sistema. Hay un intento de efectuar una separación de los poderes ejecutivo y legislativo, no sólo en teoría sino en la práctica. Un elemento básico en este proceso es el aumento de poder que se ha observado por parte del Comité Permanente de la Asamblea Nacional del Pueblo.

Schram señala que sólo en la medida en que el mismo Partido Comunista Chino acepte que es necesario llevar a cabo una descentralización se podrá continuar con este proceso de devolución de poder a los órganos del gobierno.

Jean-François Billeter analiza el sistema de "estatus de clase" y de "ideología de clase" que predominó durante el gobierno de Mao Zedong. A su muerte, estos dos conceptos han declinado. Con el nuevo liderazgo, se está tratando de reemplazar la ideología de clase y el sistema de estatus por otros mecanismos reguladores tales como: distribución de acuerdo con la competencia, aplicación de la ley, etc. Esto no es fácil de llevar a cabo, señala Billeter, dado que es incompatible con las prerrogativas que el Partido Comunista Chino considera como garantía de su poder.

El ensayo de Paolo Santangelo se centra en el análisis del papel jugado por el Estado en la administración de las fábricas imperiales de Suzhou durante las dinastías Ming (1368-1644) y Qing (1644-1911).

Las fábricas de Suzhou formaban parte del complejo de organizaciones encargadas de proporcionar los bienes que necesitaba la corte imperial, en particular la sección dedicada al abastecimiento de textiles y vestidos ceremoniales. Al establecerse la dinastía Qing las fábricas de Suzhou se fortalecieron. Se encontraban en una posición intermedia entre la burocracia oficial y la administración especial de la corte. La intervención estatal en estas fábricas se limitaba al control de la producción de tela que tenía que mandarse al emperador y a la corte para su uso y como obsequio a los soberanos que enviaban misiones a China como parte del ritual del sistema tributario.

Las fábricas de textiles de Suzhou, afirma Santangelo, no fueron vistas por la administración imperial como empresas en las que la productividad y la competencia fueran importantes, sino como centros políticos y de organización.

Finalmente, Pierre-Etienne Will analiza en su ensayo la intervención estatal en la administración de la infraestructura hidráulica de la provincia de Hubei. Las condiciones naturales de las regiones de China son diferentes y, por ello, el problema de la protección hidráulica y la irrigación varía de región en región, lo mismo que el grado de intervención estatal. En Hubei, la intervención del Estado fue ambigua y fluctuante, y la comunidad jugó un papel importante en los trabajos hidráulicos.

En estos ensayos, en general, se hace hincapié en el estudio comparado de problemas políticos con el fin de distinguir las diferencias existentes entre China y los países europeos, y también para

situar al Estado chino en su contexto histórico sin intentar que se amolde a los conceptos occidentales.

En el mismo texto se incluyen los nombres y términos en chino, tanto en pinyin como en caracteres, lo cual ayuda al lector a identificarlos fácilmente.

Esta colección de ensayos contribuye al esclarecimiento de dudas y problemas relativos al Estado y su papel en la sociedad china.

MARISELA CONNELLY

Lo, Irving Yucheng y William Schultz (eds.), *Waiting for the Unicorn: Poems and Lyrics of China's Last Dynasty, 1644-1911*, Indiana University Press, 1986, pp. xxvii + 423.

Esta antología es la primera colección en inglés de la poesía de la última dinastía imperial china, la de los Qing (= Ch'ing), cuyo periodo de poder se extendió desde 1644 hasta 1911. En cierto sentido es también descendiente lineal de la antología *Sunflower Splendour: Three Thousand Years of Chinese Poetry* (Anchor Books, 1975), de la cual el profesor Lo fue precisamente uno de los dos redactores.

Después de la publicación del *Sunflower Splendour* quedó claro que muchos especialistas y estudiantes deseaban un tratamiento más amplio de las dinastías específicas. Con este espíritu, los dos redactores, Lo y Shultz, han decidido empezar por la dinastía Qing.

En el volumen a considerar se encuentra la obra de no menos de setenta y dos poetas, desde Ch'ien Ch'ien-yi (1582-1664) hasta Wang Kuo-wei (1877-1927).¹ Para llevar a cabo la labor de traduc-

¹ Los poetas incluidos en la antología son: Ch'ien Ch'ien-yi, Wu Wei-yeh, Chin Jen-jui, Huang Tsung-hsi, Ku Yen-wu, Sung Wan, Yu T'ung, Wu Chia-chi, Liu Shih, Hsu Ts'an, Shih Jun-chang, Wang Pu-chih, Ch'en Wei-sung, Chu Yi-Tsun, Ch'iu Ta-chun, P'eng Sun-yu, Yun Shou-p'ing, Wang Shih-chen, Ts'ao Chen-chi, Wu Wen, Hung Sheng, Cha Shen-hsing, Hsuan-yeh, Singde, Chao Chih-hsin, Shen Te-ch'ien, Li E, Cheng Hsieh, Yuan Mei, Chiang Shih-Ch'uan, Chao Yi, Yao Nai, Hung Liang-chi, Wu Hsi-ch'i, Li Chien, Huang Ching-jen, Wang Ts'ai-wei, Sung Hsiang, Chang Hui-yen, Chang Wen-t'ao, Shu Wei, Kung Tsu-chen, Wei Yuan, Hsiang Hung-tso, Ho Shao-chi, Ku T'ai-ch'ing, Wu Tsao, Cheng Chen, Chiang Ch'un-lin, Chin Ho, Chiang Shih, Li Tz'u-ming, Wang K'ai-yun, Chuang Yu, Fan Tseng-hsiang, Huang Tsun-hsien, Ch'en Pao-shen, Wang P'eng-yun, Ching An, Ch'en San-li, Wen T'ing-shih, Cheng Wen-cho, Chu Hsiao-tsang, K'ang Yu-wei, Yi Shun-ting, Cheng Hsiao-hsu, T'an Ssu-t'ung, Hsueh Shao-hui, Liang Ch'i-Ch'ao, Ch'iu Chin y Wang Kuo-wei.